



Avenauta

La escritora norteamericana Susan Glaspell se suma a la Biblioteca Diástole de la editorial Avenauta



Esta colección, que recupera la obra de escritoras “que ensancharon los caminos literarios”, presenta su tercer título, “*Un jurado de iguales*”, tras la publicación de “*El papel pintado amarillo*” de Charlotte Perkins Gilman y “*Enigmas*” de Louisa May Alcott.

Con traducción y prólogo de Yolanda Morató, e ilustraciones de Sara Morante, la Biblioteca Diástole de la editorial Avenauta suma un nuevo título a este proyecto, que pretende recuperar las obras de escritoras que, en el pasado, formaron parte del canon literario pero que, actualmente, son desconocidas para el gran público.



BIBLIOTECA DIÁSTOLE

96 Págs. / 13 X 22 cm. / Rústica

978-84-19223-00-5

P.V.P: 14,90 €

Susan Glaspell (Iowa, 1876-1948) fue periodista, actriz, escritora de novelas y de exitosas obras de teatro. En 1900, cubriendo como reportera un juicio por asesinato, encontró la historia que, tras su representación en 1916, le daría una gran relevancia, primero como dramaturga con *“Insignificancias”* y más tarde, con la adaptación del relato titulado *“Un jurado de iguales”*.

Avenauta apuesta por la presentación conjunta de ambos textos, en una nueva traducción y con las hermosas ilustraciones de Sara Morante, quien da vida a las protagonistas, la Sra. Hale y la Sra. Petters, en la búsqueda de los detalles que reconstruirán el terrible suceso en la granja de los Wright.

Un granjero ha sido encontrado muerto y Minnie, su esposa, es sospechosa del asesinato. El sheriff, el fiscal del condado y un vecino llamado como testigo visitan la escena del crimen, acompañados por las señoras Hale y Petters, que recogen ropas y artículos de primera necesidad para la acusada.

“Un jurado de iguales” destaca por su trama inquietante, por su apariencia sencilla pero llena de recovecos.

Yolanda Morató señala en el prólogo que Susan Glaspell *“pertenece a un selecto grupo de escritores que saben demostrar con maestría que las grandes verdades siempre se ocultan en los detalles que parecen triviales a simple vista.”*

Tal y como señala su traductora, en esta historia se da la paradoja de que mientras son ellos *“los expertos, los que tienen el conocimiento, el poder y la autoridad, serán las mujeres las que irán utilizando la mesa de la cocina para llevar a cabo una autopsia a los pequeños detalles de los que ellos tanto se ríen.”*

Serán esas *“insignificancias”* -los respuntes de la colcha a medio coser, la jaula del pájaro, la cesta de la costura- las que conseguirán desentrañar el caso y ayudar a la acusada.

Susan Glaspell obtuvo el Premio Pulitzer de Drama en 1931 por su obra *Alison’s House*, basada en la vida de Emily Dickinson, siendo la segunda mujer que se alzaba con este galardón. Aunque fue una escritora muy reconocida en su tiempo, los críticos de la segunda mitad del siglo XX la percibieron como demasiado feminista y atrevida, y su producción literaria cayó en el olvido.

